

LA DIMENSIÓN ESTÉTICA EN LA EDUCACIÓN AMBIENTAL. HACIA UNA CULTURA AMBIENTAL EN LA ESCUELA SECUNDARIA

RICARDO DOMÍNGUEZ PÉREZ
Universidad Autónoma de la Ciudad de México

RESUMEN: Este trabajo busca promover desde la reflexión de la práctica escolar propia, otras miradas epistémicas y pedagógicas a fin de que permitan educar ambientalmente desde la escuela secundaria, para lo cual es necesario repensar a la institución desde su complejo tejido y su dinámica de vida actual. Identificando —a manera de diagnóstico— núcleos autogestivos y de intervención pedagógica viables que generen, por un lado, condiciones mínimas para despertar la voluntad y el deseo de aprender en los adolescentes y, por otro, promover condiciones institucionales que conduzcan a los docentes a restablecer el vínculo pedagógico y el quehacer educativo con sus estudiantes. De esta manera se propone a los educadores ambientales de adolescentes explorar e incorporar la *dimensión estética* que se revela como aporte para el trabajo en edu-

cación ambiental, en tanto espacio formativo de resignificación sociocultural.

De aquí que se planteen las siguientes preguntas: ¿qué implicaciones formativas tiene la sensibilidad en la educación ambiental? ¿Cómo trascender la práctica instrumental de los docentes que no toman en cuenta los niveles subjetivos de los adolescentes? ¿Qué aportes conceptuales y metodológicos ofrece la exploración e incorporación estética de la subjetividad en la práctica educativa para apropiarse del saber ambiental?

PALABRAS CLAVE: Educación ambiental, dimensión estética, formación ambiental, cultura ambiental, escenario pedagógico, experiencia sensible.

Introducción

Este trabajo busca promover desde la reflexión de la práctica escolar propia, otras miradas epistémicas y pedagógicas a fin de que permitan educar ambientalmente desde la escuela secundaria, para lo cual es necesario repensar a la institución desde su complejo tejido y su dinámica de vida actual. Identificando —a manera de diagnóstico— núcleos autogestivos y de intervención pedagógica viables que generen, por un lado, condiciones mínimas para despertar la voluntad y el deseo de aprender en los adolescentes y, por otro, promover condiciones institucionales que conduzcan a los docentes a restablecer el

vínculo pedagógico y el quehacer educativo con sus estudiantes. De esta manera se propone a los educadores ambientales de adolescentes explorar e incorporar la *dimensión estética* que se revela como aporte para el trabajo en educación ambiental, en tanto espacio formativo de resignificación sociocultural.

Integrar la *dimensión estética* a la mirada ambiental contribuye a promover el pensar lo complejo en el sujeto cognoscente en su mundo, a partir de tener postura ante las dimensiones éticas-estéticas ante una *visión ambiental compleja*, como plantea Carrizosa Umaña (2001; p. 33): “la Visión Ambiental Compleja no se reduce a analizar y a sintetizar; no es neutra ni en lo ético ni en lo estético, como lo atestiguan todos los pensadores que han sido calificados *a priori* o *a posteriori* de ambientalistas.”

La visión estética-ambiental implica, en su conceptualización inicial, un acto creador de apertura y postura desde el sujeto sensible, ya que su articulación con la educación ambiental posibilita identificar y promover una ruptura de obstáculos epistemológicos implicados en el proceso de enseñanza del saber ambiental.

A partir del análisis de la educación ambiental y su puesta en práctica como docente de educación secundaria, es que se ha buscado comprender la relación con la concepción del saber y sus formas de transmisión. Por lo que es necesario preguntarse sobre sus fundamentos pedagógicos y epistemológicos, ya sea como una práctica instrumental o bancaria que se convierte en un obstáculo para la comprensión del sentido social de la crisis ambiental o la toma de conciencia que potencialmente derivaría en una postura social ética-estética ante la crisis ambiental.

De aquí que se planteen las siguientes preguntas: ¿qué implicaciones formativas tiene la sensibilidad en la educación ambiental?, ¿Cómo trascender la práctica instrumental de los docentes que no toman en cuenta los niveles subjetivos de los adolescentes? ¿Cómo *la sensibilidad, la creencia, el deseo, el sentido*, como componentes subjetivos que influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pueden ayudar a transformar las prácticas educativas? ¿Qué aportes conceptuales y metodológicos ofrece la exploración e incorporación estética de la subjetividad en la práctica educativa para apropiarse del saber ambiental?

Para trabajar esta ponencia se establecen los siguientes ejes articuladores: 1º *La representación simbólica-cultural de la naturaleza a través del arte.* 2º *Entretejiendo educación*

ambiental y la dimensión estética. 3º Los escenarios pedagógicos para la formación ambiental y las conclusiones.

La representación simbólica-cultural de la naturaleza a través del arte

El arte, parte de la ansiedad creativa que desemboca en el deseo de expresar emociones, estuvo y está presente en las concepciones míticas, mágico – religiosas, pero también es resultado del pensamiento científicos y tecnológico, es parte de la humana necesidad de comprender y significar el mundo; en el arte se representan en símbolos las cosmovisiones sobre el medio natural que devienen en cultura por lo que es importante preguntar si ¿puede ser el arte un medio para sensibilizar al hombre ante los problemas ambientales? donde la sensibilidad en un principio estético se fundamente en un sentido ético como principio de respeto ante los elementos que integran la naturaleza más allá de su valor de uso, más allá de los recursos naturales que puede esconder.

El arte, en una de sus posibilidades, ha mantenido la capacidad de simbolizar a la naturaleza como un objeto de respeto, basta recordar las pinturas rupestres, la poesía nahuatl, el movimiento del romanticismo, “...*el entorno natural con el que interacciona el hombre es una fuente que propicia, amplía y enriquece la capacidad de simbolización de la humanidad para construir, transmitir, reproducir, reelaborar y atribuir significados a todas las capacidades que realiza...*” (De Alba Alicia et. al 1993; p 22)

Es la *pasión por la otra naturaleza* externa, la que se intenta rescatar para constituir la pasión por el saber en el adolescente a partir de establecer una formación estética ante ella, se pretende establecer una nueva relación cultural con la naturaleza, basada en la unidad triánica: *sensibilidad-pensamiento-comprensión*, a partir de una pedagogía ambiental que promueva mediante la experiencia estética, pero antes es necesario indicar la postura que se tiene ante la estética.

La Estética en las sociedades occidentalizadas, representada por Immanuel Kant, que en la Crítica del juicio establece que los principios universales de la estética como lo bello universal “Lo bello es lo que, sin concepto, place universalmente” comenta Katia Mando-ky, (2006; p. 22) se establece desde occidente la falacia de lo universalmente bello y lo bello reside en occidente, postura que ha generado un obstáculo epistemológico en el sentido de Gastón Bachelard (1994), cuya ruptura implica trascender el estudio académico del arte y lo bello (sin ignorarlos) e incorporar a la dimensión poética de la estética a

una **lectura prosaica** de la vida cotidiana, dado que la experiencia sensible es condición humana ineludible: “El ser humano está plantado en la matriz familiar primero y en la escolar después con una facultad sensible tierna y moldeable en extremo. Esta facultad no puede ser bloqueada pero sí lastimada, violentada.” (Mandoky, 2006; p. 17) por lo que la sensibilidad como facultad humana a estado siempre presente en la vida de los sujetos, es parte de la condición humana, pero en la modernidad ha sido exiliada en la comprensión del conocimiento humanamente intuitivo y de su modelo de educación.

La noción de *experiencia sensible* desde lo cotidiano, implica generar un proyecto pedagógico de lo sensible que busque incluir y reconocer desde la dimensión estética la integración de los sujeto escindidos como vértice de integración, la sensibilidad se considera en este trabajo como un elemento fundamental para la formación ambiental de los sujetos: “Los padres y maestros tenemos una responsabilidad que no ha sido cabalmente asumida en ese sentido de modo que parece que nuestra función es educar la mente e ignorar la sensibilidad, cuando la mente se inicia por la sensibilidad es rebasada por ella.” (Ibídem.)

La capacidad de sensibilidad es antes que nada una capacidad humana: “Para Dewey, la sensibilidad es de origen orgánico o biológico y cultural” (Ibídem; p. 65), es la facultad de percibir las sensaciones del registro biológico a través de los sentidos, entre otras tantas que posee; como el razonamiento lógico, también es susceptible de inhibirse o formarse en el sujeto, es parte de nuestra herencia biológica que devino en cultura, su condición biológica permite registrar por medio de los sentidos: ojos, oídos, piel, olfato, glándulas gustativas el mundo externo permitiendo situarnos ante él, en conjunción con el razonamiento: “Se trata de facultades humanas diferentes que entran en juego: la facultad de entendimiento racional y la facultad de la sensibilidad que son dos entre varias facultades más, como la sexual, la motriz, etcétera.” (Ibídem; p. 48), las dos son parte de la condición humana y entran en juego en la relación cultura-naturaleza y sobre todo en la formación del sujeto. “La sensibilidad es mucho más vasta que la conciencia [...] La sensación es estar presente, estar vivo; la sensibilidad es estar en relación con algo o alguien.” dice Mandoky (Ibídem). El mundo interno de la sensación e intuición nos indica que se está vivo, consciente o inconscientemente establece la relación con el mundo externo es decir con el medio ambiente.

Entretejiendo la educación ambiental y la dimensión estética

Este trabajo se fundamenta en el trabajo de campo que recogió datos de dos escenarios pedagógicos⁶ en escuelas secundarias. El primer escenario potencia las experiencias de la práctica docente del autor, en la que se sistematizaron los trabajos educativos realizados en la Escuela Secundaria Diurna Núm. 168 entre 1992 y 1994. Donde se originó la implementación en clase de la dimensión estética para la sensibilización de los adolescentes ante los diversos problemas socioculturales y ambientales que enfrentaban en aquellos años.

La segunda parte de la investigación se realizó en la Escuela Secundaria Diurna Núm. 96, del 6 de octubre al 9 de diciembre de 2008. En la cual se buscó, además de establecer las posibilidades de vinculación de la dimensión estética y la educación ambiental, contrastar el primer escenario con los cambios ocurridos en la dinámica escolar, la cultura de los adolescentes y su percepción de la crisis ambiental.

Para recuperar la experiencia de la práctica, se recurrió a los materiales implementados en los escenarios pedagógicos, como películas, música, textos escritos (cuentos y leyendas) e imágenes, que provocaron en los adolescentes un impacto en sus emociones, sensaciones, gustos y sensibilidades.

Los escenarios pedagógicos trabajados se organizaron para su presentación y posterior análisis a partir de la identificación de los conflictos socioculturales que generaban malestar en los adolescentes. Tales como los diferentes tipos de violencia que vivían: drogadicción, segregación, menosprecio, falta de identidad, el exilio de la familia, información deficiente sobre su sexualidad, pobreza y crisis emocional, entre otros. Problemas que fueron asociados con los contenidos programáticos por medio de la dimensión estética, permitiendo la creación de escenarios pedagógicos que promovieron experiencias estéticas en los adolescentes.

Los escenarios pedagógicos para la formación ambiental

El escenario educativo es un proyecto pedagógico, ya que está orientado por un ideario de formación de humanidad que se intenta imprimir en el adolescente, pero también plantea la necesidad de transformar el contexto educativo de la institución y la comunidad ante la crisis socio-ambiental en la dimensión local y global.

Esto implica la recuperación cultural de la sensibilidad que signa al adolescente en su vida cotidiana, la cual puede ser develada en el aula por el docente dialógico, mediante el *escenario pedagógico*, como sede de la búsqueda de síntomas indicadores de la crisis cultural en el adolescente, donde se sintetizan sus formas de relación socio-ambiental y se observan sus relaciones con compañeros, familia, con los saberes, los docentes, consigo mismo y con la naturaleza, relaciones que dan cuenta de la realidad cultural de su mundo de vida. La escuela secundaria es vista, por tanto, como un escenario de relaciones sociales que produce y reproduce subjetividades, que promueve imaginarios creativos o alienantes para inhibir o posibilitar sensibilidades y facilitar los aprendizajes. Lo anterior hace del escenario educativo el espacio natural de investigación y reflexión propio del trabajo docente, lo que le obliga a realizar una tarea de síntesis e integración de la realidad escolar en su condición de totalidad, como plantea Francisco Imbernón (2002; p. 171), y así promoverla como el ámbito de transformación cultural que recupere e incluya la necesidad del diálogo de sensibilidades en su contexto histórico-cultural.

Esto implica la recuperación cultural de la sensibilidad que signa al adolescente en su vida cotidiana, la cual puede ser develada en el aula por el docente dialógico, mediante el *escenario pedagógico*, como sede de la búsqueda de síntomas indicadores de la crisis cultural en el adolescente, donde se sintetizan sus formas de relación socio-ambiental y se observan sus relaciones con compañeros, familia, con los saberes, los docentes, consigo mismo y con la naturaleza, relaciones que dan cuenta de la realidad cultural de su mundo de vida.

El espacio áulico como escenario de formación de la sensibilidad ambiental en el adolescente, se diseñan a partir de un ejercicio de síntesis y articulación de las relaciones entre la cultura, la sensibilidad de los adolescente y los contenidos ambientales. Traducidos en ejes transversales como texto para formar sensibilidad ambiental a partir de articularlos al contexto cultural del adolescente (su mundo de vida), con el propósito de que éste lo integre en un nuevo texto que le signifique su saber, pasando por su sensibilidad, devenida en comprensión.

Finalmente, uno de los escenario pedagógico partió de la presentación de una diapositiva con la imagen de una indígena mazahua, con unapregunta generadora para buscar exponer las contradicción de los adolescentes ante lo otro, aparentemente diverso, pero semejante a la vez, en un contexto dominado por el gusto de la estética occidental, con alumnos de secundaria cuyos padres emigraron de las zonas rurales a la Ciudad de México,

¿en qué se parecen a la persona de la foto? e indiqué que era una indígena mazahua. Las respuestas fueron risas y burlas sobre la imagen, que era parecida en color de piel a los que estábamos en la clase, el problema estaba planteado desde el sentir y el accionar del adolescente, que no era suya, sino una impostura de la negación cultural de la identidad, impuesta desde la estética occidental mediatizada por la cultura occidental en crisis que enseña a negar lo otro aparentemente diferente, la estética impuesta en la mirada del adolescente.

Conclusiones

Integrarla relación compleja entre la triada docente-estudiante-conocimiento, se concretizó en transformar el procesos grupal en *un espacio problemático del encuentro con lo Otro*, “El encuentro con la identidad desde la semejanza con el otro” fue un espacio problemático, que resultó ser un eje integrador estético-ambiental, que concretizó el vínculo de los estudiantes, como sujetos sensibles-pensantes ante su mundo de vida, develó la impostura y el fetichismo de la estética occidental en el imaginario alienado del adolescente mediatizado, lo cual se materializa en el mundo subjetivo de las creencias; al generar sentimientos contradictorios, acciones impuestas bajo la ideología estética dominante, subsumidas en su subjetividad, que se transforma en conductas que inhiben la formación de los adolescentes.

El escenario pedagógico estaba establecido para que, por medio de la experiencia estética se recuperará la identidad, pertenencia y alteralidad a partir trabajar la sensibilidad estética (esteticidad), en el que aprende el adolescente a valorar su lenguaje, su sensibilidad, su gustos y reconocer su corporeidad, con la intención pedagógica de conocer-se y valorar-se ante sí mismo y ante los otros; para reconocerse en el medio ambiente, que los condiciona, pero no los determina como plantea Dominique Cottureau, (Sauve, L., 2004; p. 17) “*El medio ambiente nos forma, nos deforma y nos transforma, al menos tanto como nosotros lo formamos, lo deformamos, lo transformamos. En este espacio de reciprocidad aceptada o rechazada se juega nuestra relación con el mundo. En esta frontera (de espacio y tiempo) se elaboran los fundamentos de nuestros actos hacia el medio ambiente.*” Por lo que una acción de la pedagogía ambiental es la integración de la naturaleza del cuerpo de la persona, el cual es el oikos primigenio del sujeto: como espacio ético-estético-ambiental que genera identidad, diferencia y alteralidad, en el adolescente quien es sujeto simbólico en búsqueda de sentido de vida.

La educación ambiental y la Educación en general deben aprender a mirar estéticamente el proceso educativo y de aprendizaje mediante la facultad de lo sensible, en la construcción de conceptos y nociones, y las mediaciones tienen que tocar la sensibilidad del sujeto que enseña y que aprende: sumergirse en el mundo subjetivo de las creencias, de la fe del gusto, de la intuición, del deseo, de lo que interviene en la facultad de ser sensible

Bibliografía:

- BACHELARD, Gastón. (1994) *“La formación del espíritu científico”*. Siglo XXI, 20ª ed. México.
- CARRIZOSA Umaña, Julio.(2001) *“¿Qué es Ambientalismo?: La visión Ambiental Compleja”*.PNUMA, Bogotá, Colombia.
- DE ALBA, Alicia et. al. (1993) *“El libro de Texto y la cuestión Ambiental”*. Edit. CESU-UNAM. México.
- DOMÍNGUEZ Pérez, Ricardo. (2009) *“La Dimensión Estética en la Educación Ambiental”*.Tesis de Maestría. UPN, México.
- IBERNON, Francisco et al. (2002) *“La educación en el siglo XXI.”* Graó, España.
- MANDOKY, Katia (2006) *“Prosaica. Introducción a la estética de lo cotidiano”*. Ed. Grijalbo, México.
- SAUVE, Lucy. (2004) *“Una cartografía de corrientes de educación ambiental”*. En Sato, Michèle.